

CONFIGURACIÓN DEL SUJETO LECTOR (PRÁCTICAS DE LECTURA EN LA ESCUELA SECUNDARIA)

LETICIA INOSCENCIA CHINCOYA CARRANZA / MARÍA DE LA LUZ JIMÉNEZ LOZANO
Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 052 Torreón

RESUMEN: Se presenta un reporte parcial de investigación que analiza las relaciones que los actores educativos construyen con la lectura, en sus prácticas cotidianas, con las características y circunstancias que viven al interior de la escuela, documentado a través de la investigación etnográfica.

Emergen distintos patrones que dan origen a tramas, enlaces, relaciones, que surgen del acto de leer y que permiten el análisis y la comprensión que cada uno de los sujetos desde su perspectiva y experiencia forman en relación con la lectura.

Se describen las acciones, roles que están presentes en las prácticas de lectura, la

intervención docente, la formación del *buen lector*, desde la concepción de profesores, así como la voz de los alumnos como *portavoces del deber ser y decir*, quienes ven en la lectura, una actividad medida y evaluada.

Al final se hacen reflexiones acerca de la construcción de los sujetos a través de las prácticas de lectura, observadas y analizadas en esta investigación, donde convergen políticas educativas, normatividad, historias de vida y experiencias de los sujetos.

PALABRAS CLAVE: Lectura, prácticas, significados, alumnos.

Introducción

De acuerdo con resultados de evaluaciones internacionales (PISA) y nacionales (ENLACE), han reportado de forma constante un déficit lector en los alumnos de educación secundaria “Los estudiantes mexicanos no son capaces de encontrar información anidada (implícita), difícilmente alcanzan la comprensión de información puntual y, cuando la identifican son incapaces de interpretarla, evaluarla y tomar una posición crítica” (Paredo, 2011)

Con esta base, el interés de la investigación situada en una escuela secundaria, da forma a la pregunta: ¿Cómo se vive, esta política educativa internacional al interior de un espacio escolar?

La finalidad de este estudio es la descripción de las prácticas de lectura en la escuela, así como comprender los significados de la lectura que construyen los actores escolares. Busco la comprensión de la dinámica escolar de los actores educativos en el contexto de los programas gubernamentales de lectura. Para reconstruir analíticamente y comprender ¿Qué pasa con la lectura en la escuela secundaria?

Estrategia de investigación

Hablar de investigación cualitativa, es hablar de trayectorias, de idas y venidas donde se entremezclan las historias de vida de los sujetos, es exponer lo más íntimo de las ideas, de los pensamientos, pero es también una invitación a la reflexión, porque cuando no se escribe, la historia se diluye o se cambia y no se llega a quienes se quiere llegar; entonces el hablar y escribir se convierten en vínculos estrechos.

Desde la entrada al campo (octubre del 2009), fueron realizadas notas de campo, registros ampliados, entrevistas, en los distanciamientos, fueron transcritos los registros, analizadas lecturas, buscamos información relacionada con el objeto de estudio. Esta estructura de trabajo permite intensa interacción entre el trabajo conceptual y la observación, y en consecuencia facilitó un planteamiento reflexivo del objeto de estudio. Las horas de trabajo de campo no conducen al conocimiento si no se acompañan del trabajo teórico y analítico que permite modificar, y no sólo confirmar, las concepciones iniciales acerca de la localidad y el objeto estudiado (Rockwell, 1987).

En la llegada a la secundaria, llamó de sobremanera la atención que la biblioteca esté relegada, siempre cerrada, los libros empolvados, muchos de ellos aún en cajas, por lo que me empiezo a cuestionar ¿Cuáles son los usos que los actores escolares confieren a la biblioteca escolar?, ¿Cómo es la relación de los actores educativos con los libros?

Después en alguna junta de consejo técnico, alguien propone que “debemos” de “poner” a leer a los alumnos, pasarlos al frente y aunque no lo quieran hacer, obligarlos o en su caso suspenderlos... frente a la radicalidad busco comprender, intento una mirada comprensiva, pero sobre todo “no lamentar, no reír, no detestar, sino, comprender” (Nietzsche citado por Bourdieu, 2002).

La investigación lleva a internarse en la vida cotidiana de los otros, al distanciamiento del forastero para interpretar el esquema cultural de un grupo social al cual me acerco: los

estudiantes, sujetos de investigación (Schutz, 1964). Para lograr esto he recabado quince registros de observación, siete entrevistas a profundidad, cinco entrevistas semiestructuradas, quince notas de campo, un cuestionario, análisis de libros de texto de la clase de español, así como formatos y documentos oficiales.

Los actores educativos, los libros y la lectura

Este proyecto surge de una realidad concreta, en México, estamos viviendo desde años atrás una crisis educativa que tiene múltiples expresiones: en la presencia de analfabetismo, falta de cobertura en educación básica y educación superior, en índices de reprobación y baja comprensión lectora.

Esta investigación se centra en la escuela secundaria, ubicada en el municipio de Gómez Palacio, Dgo. Es una escuela pública, perteneciente al gobierno, donde se caracteriza principalmente por un bajo crecimiento económico y por la escasez de recursos públicos en la comunidad (INEGI, 2010). Para descubrir las características del contexto social inmediato y su resonancia en la construcción de la experiencia de los alumnos con la lectura, se hizo a través de la observación participativa que es la principal técnica etnográfica de recogida de datos. (Goetz & LeCompte, 1988).

Se sitúan en contexto, actores educativos (directivos, maestros, alumnos, padres de familia, etc.), los escenarios (entorno escolar, plantel educativo, patio escolar, aula de clases. etc.) y las unidades de observación y entrevista (situaciones o temas significativos) que ayudan a ahondar en las preguntas de investigación y dimensiones de análisis; lo que implica saber cuándo y cómo incluir y excluir espacios, documentos e informantes.

La investigación involucra a alumnos de secundaria de los tres grados escolares, los docentes que imparten la asignatura de español son cinco, a quienes me he acercado para pedir su colaboración y permitan la observación de la clase de español. Debido a compromisos laborales y la compaginación de tiempo, la observación se hizo con tres profesoras, a quienes se les tiene catalogadas dentro de la escuela como *“buenos elementos”*. La maestra Beatriz *“siempre saca buenos lugares en los concursos”*, la maestra Gloria *“ha obtenido muy buenos lugares en el examen de enlace”*, y los grupos de la maestra Mireya *“salieron muy bien en el examen de muestreo”*

Con estos referentes empíricos inicio las observaciones de las clases de español.

Recuperación de voces acciones y significados (Lectura en las clases de español)

Aun cuando los interlocutores aceptaron dejar en mis manos el uso que se hiciera de sus dichos ¿Cómo no experimentar, efectivamente, un sentimiento de inquietud en el momento de hacer públicas ciertas palabras privadas, confidencias recogidas en un vínculo de confianza que sólo puede establecerse en la relación entre dos personas? Bourdieu (2002).

En las situaciones observadas en la clase de español, alumnos y docentes configuran el acto de leer, dichos encuentros dan aparición a patrones de lectura, entre los más recurrentes en los registros de observación analizados son los siguientes:

La materialidad, está presente en los libros de texto, cuando el docente hace uso de material reproducido (copias) para llevar a cabo una lectura; la intervención docente, cuando el maestro da las instrucciones para la lectura, corrige, hace preguntas para reafirmar el conocimiento. La intervención de los alumnos cuando alguno de ellos quiere leer, hacen correcciones al compañero que está leyendo o interactúan entre ellos. La lectura es vivida como una actividad instrumental, el principal relieve es la obtención de alguna recompensa o ganancia para el alumno que participa, el alumno que lee, lo cual se traduce en la obtención de puntos o mejora de la calificación del examen. Están presentes las concepciones o creencias para la formación del “*buen lector*” donde se hace evidente este patrón en hacer un “reconocimiento social” al alumno que “lea bien” como contraste a esta práctica o modelo, está presente el “castigo” para aquel alumno que no se somete al precepto de leer, el que se resiste a leer en público. Otro patrón presente son las formas de leer: privadas y silenciosas otras más bien públicas y orales.

Los fragmentos de textos y de registros de lo cotidiano que he recogido y que presento son inteligibles sólo cuando se pueden observar pautas recurrentes, e imaginar y analizar los significados que éstas podrán tener para los sujetos involucrados en la producción. A continuación describo el análisis de registros de observación a clases de español.

Intervención docente

Otras investigaciones muestran que, en la mayoría de las aulas, el abanico de oportunidades para que los alumnos contribuyan a la conversación es bastante reducido y la can-

tividad de conversación a la que contribuyen es relativamente pequeña (Neil Mercer, 1997). En este caso, el foco ha sido colocado en la relación de estos actores con la lectura.

El acto de leer esta dado por múltiples factores e intervenciones, uno de los roles que destaca es el docente. En estas situaciones el docente interviene en el acto de leer de forma estratégica y rutinaria. Dentro de la forma estratégica utiliza las preguntas para reafirmar el conocimiento.

Es común que en las clases de español de esta secundaria el maestro se dirija a los alumnos para hacerles preguntas sobre el texto que acaban de leer o que están leyendo; en la observación a un grupo de segundo año de secundaria, alumnos y maestro leen los distintos tipos de poemas y sus características. El alumno lee las características del vanguardismo, cuando la maestra interviene para hacer preguntas al grupo, relacionadas estrechamente con la lectura analizada, *¿Qué es el vanguardismo?*

Dentro de los registros de observación analizados, un patrón recurrente que presentan los profesores es el de la pregunta del texto como una estrategia de reafirmación del conocimiento. En los datos analizados, en el grupo de primer año de secundaria, alumnos y maestro leen el tema: La poesía y las formas visuales. La maestra pide a cada alumno que participe por filas, leyendo el libro de texto *“abran su libro en la página 120 de su libro de texto, a ver A... lee ahí donde dice sesión 5”* el alumno lee *“el espacio sobre el papel para crear imágenes o formas visuales que se relacionan con el contenido expresado en el poema”*. La maestra interviene para preguntar *¿A qué se refiere visual? Y ¿Auditivo?*

En otro de los registros observados se presenta la siguiente situación: la maestra lee de unas copias, un fragmento del Poema del Mío Cid. La maestra reparte las copias, y dice *“voy a leer en voz alta, ustedes van a ir siguiendo la lectura con la vista y en silencio... El Cid ha sido desterrado de Castilla. Debe abandonar a su esposa e hijas... El Cid se dirige a Valencia, en poder de los moros, y logra conquistar la ciudad...”* La maestra deja de leer y pregunta a los alumnos, *¿Qué es destierro?; ¿Quiénes eran los moros?*

Con lo anteriormente mostrado, el docente utiliza este tipo de estrategias como una lectura dirigida, en cada pregunta evidencia la intención.

El docente es parte central del acto de leer, y reafirma el conocimiento del texto leído, por medio de preguntas. Lectura como esta, es una lectura dirigida. Es el docente guía de tal actividad, los alumnos están sujetos a las condiciones de trabajo del profesor.

“El buen lector”

Otro patrón recurrente en las observaciones de clase es la *“formación del buen lector”*. Se da un principal relieve y reconocimiento a la persona que participa en la lectura, para aquellos que cumplen con los requerimientos del profesor, pero por otro lado también se tiene un *“castigo”* para el alumno que no participa de la lectura y de los requerimientos del docente. En la clase de español la maestra pregunta a sus alumnos si traen lista la parte que van a leer, uno de ellos levanta la mano y la maestra le dice lee por favor, el alumno lee al frente del grupo, de pie, con voz fuerte. La maestra pide a los alumnos *“Vamos a darle un fuerte aplauso a su compañero porque leyó muy bien su parte y se la aprendió”*. Otro registro de observación muestra lo siguiente, la maestra pregunta al grupo *“¿Qué pasa con las hijas del Cid?”*, uno de los alumnos levanta la mano y describe el texto, a lo que la maestra dice *“muy bien, aplausos a su compañero porque participó muy bien”*

Como contraste a estas práctica de reconocimiento social está el *“castigo”*, que se aplica a aquellos alumnos que no desean leer o que han cometido algún acto de indisciplina.

En la observación a un grupo de primer año de secundaria, en esta clase el grupo lee las características de los poemas futuristas, la maestra indica que alumnos deben de participar en la lectura, en uno de los lugares de atrás del salón un niño platica con un compañero, la maestra le indica *“shh, shh, después sigues tu (de leer) ehh por estar hablando”* el otro alumno que platica dice *“me salvé de leer”* a lo que la maestra responde *“ahorita sigue usted por metiche”* en otra de las observaciones la maestra toma la lectura al grupo por filas, toca el turno a una alumna y ella dice *“no maestra, yo no leo”* la maestra comenta, *¿Ósea que no sabe leer para regresarla a la primaria? Como no quiere leer... váyase de la clase y no la quiero hasta que vengan sus papás.*

Las prácticas de lectura conducen a determinada relación con los materiales escritos, ¿Cuáles serán los significados que alumnos y maestros dan al castigo o la recompensa en la *formación del buen lector?*

Portavoz del deber ser

Para la obtención de información se aplicó una encuesta a 5 grupos de aproximadamente 35 alumnos cada uno, con una pregunta núcleo: ¿Te gusta leer? Se obtuvieron datos significativos que dejan entrever la relación de construcción de los alumnos con los libros.

Aun cuando las encuestas presentan limitaciones debido a que la información que facilitan los interesados no siempre es un indicador fiel de sus comportamientos reales, por lo que los datos obtenidos se corroboraron con la observación, para obtener datos más fidedignos de lo expresado por los sujetos (Goetz–Le Compte, 1988), estas limitaciones sirven con un fin exploratorio que permite situarse en el contexto.

De los datos, los alumnos describen la lectura como *“portavoces del deber ser”* “los alumnos expresan *“es bueno leer para saber más”, “para estar informado”, “mejorar el vocabulario”, “aprender a leer bien”, “para conocer cosas nuevas”*. Este tipo de respuestas fueron la constante de los alumnos al cuestionario escrito.

Existe una diferencia sustantiva entre la adquisición de lo valorable en la cultura y la adquisición de las reglas que permiten acceder a esos 'valores'. La paradoja es que se aprende más rápidamente a valorar el prestigio de la llamada 'cultura' y a distinguir la estratificación 'natural' entre los que saben y los que no, entre letrados e iletrados, que a comprender que se puede sustraer a esas distinciones. La mayoría de los alumnos actuaron como portavoces del deber ser y decir: repetían lo que la escuela, los maestros y la familia dicen sobre la lectura y los libros. Durante su paso por la escuela, los niños también llevan a cabo otro proceso: interiorizan valores y aprenden los principios de la estratificación social.

Construyendo una relación con la lectura

La situación escolar define ciertos parámetros: un adulto (docente) suele dirigir la actividad y un buen número de estudiantes en proceso de *“aprender a leer”*. Esto delimita (aunque no determina del todo) los actos de lectura apropiados o posibles en este contexto. En la investigación educativa cualitativa los hechos nunca hablan por sí solos, la estructura es dependiente del carácter de la percepción y está relacionada con la imposibilidad de conocer el mundo en su estado prístino –un tipo de percepción inmaculada– porque la percepción del mundo, de mi persona así como la de los sujetos de la investigación está influida por la capacitación, el punto de vista, el enfoque y el lenguaje, (Eisner, 1998). Con la experiencia que viven los alumnos con los libros ¿Cómo son las relaciones que van construyendo los sujetos con la lectura?

Los registros etnográficos ofrecen la posibilidad de describir las maneras en la cotidianidad escolar, la descripción etnográfica complementa la documentación de las posibles

apropiaciones que hacen los sujetos con la lectura. ¿Cómo se trabaja sobre el sentido de una experiencia cultural?, sobre un acto que es imposible de situar: la apropiación del texto (...) las experiencias subjetivas e intersubjetivas que remiten a tramas simbólicas, a referencias de grupos y clases, así como a los estilos y costumbres de una comunidad.

Con los patrones de lectura presentes en esta secundaria, donde las políticas educativas actuales convergen en los actores educativos dentro de un contexto escolar, los profesores están preocupados en que los alumnos lean para el examen, para la formación del “*buen lector*”, una constante es la complejidad que media entre los contenidos de los libros, la normatividad, las políticas educativas actuales y las prácticas construidas en torno a la lectura en la vida escolar. Con las prácticas descrita ¿Es posible hablar de la lectura como un proceso "de enriquecimiento, de construcción de identidades complejas"?

Conclusiones (Nuevos vértices a la problemática)

La lectura en la escuela es atravesada por procesos sociales y políticos originados, muchos de ellos fuera de la escuela, que repercuten directamente en los actos de leer.

La reconstrucción etnográfica de las dinámicas que se documentaron en la investigación dio cuenta de las posiciones, identidades, estrategias y prácticas que llevaron a cabo los sujetos. Estas concepciones dan vital importancia al trabajo de campo, el “estar ahí” que permitirá ir descubriendo nuevas preguntas, nuevos caminos y nuevos vértices a la problemática.

En el aula, la lectura, es vivida dentro de un continuo intercambio oral, los participantes suelen leer en voz alta, con marcadas intervenciones del docente. Están presentes diversas formas de leer.

Las diferentes prácticas de leer y de interpretar los textos son constancia del margen de libertad que posee el lector frente a protocolos establecidos por profesores, normatividad, políticas educativas, etc.

La formación del “*buen lector*” muestra que en el aula no siempre se propicia la inclusión del alumno en el mundo de la lectura, acentúan la distancia entre lo escrito, lo leído y su propia experiencia de vida. Ciertas prácticas logran *acostumbrarlos a no leer, a no buscar el sentido de lo que leen*. La presión hacia la individualización del acto de leer socava los

necesarios apoyos sociales de cualquier proceso de aprendizaje real y ahonda la competencia excluyente.

Comprender la diversidad de prácticas escolares permite también precisar el umbral entre los procesos de inclusión y de exclusión que ocurre en la escuela secundaria.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre. (2002) "Comprender" en La Miseria del Mundo. México, Ed. FCE.
- EISNER, W. Elliot (1998). El Ojo Ilustrado. Indagación Cualitativa y Mejora de La Práctica Educativa. Barcelona, Paidós
- GOETZ, J. P, y M. D. LeCompte (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid, Ed. Morata
- MERCER, Neil. (1997) El punto de vista del alumno. La construcción guiada del conocimiento. Barcelona Ed. Paidós,
- PEREDO Merlo, Maria Alicia (2011) "Representaciones docentes del déficit lector de los estudiantes" RMIE, Enero-Marzo 2011, Vol. 16, Núm. 48, PP. 221-242 (ISSN: 14056666)
- ROCKWELL, Elsie (1987) Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985). Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del I P N. Departamento de Investigaciones Educativas
- SCHUTZ, Alfred. (1964). "El forastero". En Estudios sobre teoría social. Buenos Aires. Ed. Amorrortu